

L-622-10

FM/768

DISCURSO INAUGURAL

PRONUNCIADO EN LA

ACADEMIA JURÍDICA

POR SU PRESIDENTE EL

ILMO. SR. D. ALBERTO BOSCH

Y

RESÚMEN

DE LAS ACTAS Y TAREAS DE LA CORPORACION
DURANTE EL CURSO DE 1875 Á 1876

POR SU SECRETARIO

D. TOMAS MARÍA ARIÑO

MADRID

IMPRENTA Y FUNDICION DE M. TELLO

Isabel la Católica, 23

1876



Ayuntamiento de Madrid

#11/768

DISCURSO INAUGURAL
PRONUNCIADO EN LA
ACADEMIA JURÍDICA

POR SU PRESIDENTE EL
ILMO. SR. D. ALBERTO BOSCH

Y

RESÚMEN
DE LAS ACTAS Y TAREAS DE LA CORPORACION
DURANTE EL CURSO DE 1875 Á 1876

POR SU SECRETARIO
D. TOMAS MARÍA ARIÑO



Reg.º 2424.

MADRID
IMPRENTA Y FUNDICION DE M. TELLO
Isabel la Católica, 23
1876

ACADEMIA JURÍDICA

PROFESOR D. FERNANDO ROSA

RESUMEN

DE LOS TRATADOS DE COMERCIO

CON LOS PAISES DE AMÉRICA

DEL AÑO 1808

DISCURSO

DEL

ILMO. SR. D. ALBERTO BOSCH

DISCURSO

Don Sr. D. ALBERTO BOSCH

*Der moralisch gebilde Mensch, und nur
dieser ist ganz frei.*—SCHILLER.

I.

SEÑORES:

Un precepto reglamentario y la voluntad de mis compañeros de Academia me obligan á dirigiros la palabra á fin de dilucidar el verdadero concepto del Estado.

En el mundo real, sufre la materia infinitas metamorfosis. Alguna que otra vez cuerpos voluminosos, astros enteros, desaparecen de la escena variada del Universo; pero la química demuestra, con la balanza en la mano, que la materia ni se pierde ni se crea. Este es un gran principio: el de la conservacion de la materia.

Los átomos parecen animados por la fuerza. Los físicos observan que de la fuerza nace el movimiento; saben que movimiento y calórico son dos manifestaciones de la misma idea; deducen de tal identidad las maravillas de una nueva ciencia, de la termodinámica; y con el seguro compas de la lógica, demuestran que la fuerza ni se pierde ni se crea. Este es otro gran principio: el de la conservacion de la energía.

Asimismo los pueblos, en medio de las complicadas

leyes de su evolucion, no se pierden ni se crean. La voluntad de los conquistadores, el capricho de los tiranos, la ilusion de los filósofos, el sueño de los poetas señalan límites ménos duraderos que su voluntad, su capricho, su ilusion ó su sueño. Hay una geografía que puede llamarse natural ó espontánea, resultado de la esencia íntima de cada pueblo, y de la necesidad que tiene cada nacion de un territorio determinado, geografía que, como fundada en la naturaleza, es la única que prevalecerá con el tiempo; y en el entretanto, cualesquiera que sea la faz de los pueblos en los diferentes momentos de la historia, las nacionalidades llevarán en su seno el gérmen de su permanencia y de su futuro desarrollo. Este, señores, es un principio no ménos interesante que los dos ya enunciados: el de la conservacion de las nacionalidades.

No desapareció Aténas en Lámpsaco, ni Roma cuando apagado el fuego de Vesta, enmudecieron las Sibilas: el espíritu democrático de los atenienses supo infiltrarse á traves de las edades venideras en muchos pueblos, y el carácter jurídico de los romanos creó moldes de duracion eterna, donde fundieron mil nacionalidades sus formas políticas, sus magistraturas y sus leyes.

Es un fenómeno digno de profundo exámen que lo más permanente, así en el mundo de la naturaleza como en el de la fantasía, no es lo que de una manera clara é inmediata se nos presenta delante, sino aquello que parece oculto á nuestros sentidos y que flota, velado por el misterio, en los arcanos del espíritu. Algunas indicaciones aclararán esta idea. Dios, el espíritu universal, la causa de las causas, el Sér eterno y necesario, es el más permanente de los seres y, con todo, es el ménos visible. El hombre, síntesis de cuerpo y alma, tiene sólo un elemento estable, el alma, esto es, el ménos aparente de

los dos que, compenetrándose, le constituyen é integran. Los pueblos requieren un territorio señalado por sus fronteras, emplean un lenguaje determinado, porque todo pueblo tiene su espíritu y necesita la palabra con el objeto de manifestar las propiedades de su espíritu armonizadas en la unidad de su conciencia; mas los idiomas y las fronteras, signos visibles y aparentemente claros de la determinacion de las naciones, son, por esta misma causa, incapaces de fijar y definir un pueblo. Para ello se necesita sorprender en su historia el secreto de su vida.

II.

La nueva teoría de la constitucion interna de los pueblos tiene su origen en el principio de la conservacion de las nacionalidades. Esta conservacion es, más que un principio, una ley. Las leyes, en el sentido filosófico, no en el jurídico, son una propiedad que se generaliza y constan de dos partes: en la primera se afirma que seres distintos tienen una cualidad comun; en la segunda se anuncia la cualidad que les abraza á todos como un modo ó predicado. Abusando tal vez del sentido de las voces *esencia* y *forma*, podria decirse que toda ley es susceptible de descomponerse en dos, la de la esencia y la de la forma. Newton, por ejemplo, al establecer la ley de la gravitacion universal, sienta primero que los cuerpos se atraen (Ley de la esencia), y luégo que se atraen en razon directa de la masa é inversa del cuadrado de su distancia (Ley de la forma). Cada una de las leyes de Kepler sería fácil de descomponer en dos por este medio. La fecunda ley de Alambert, base de la



dinámica, consta también de una parte esencial y de otra formal: la esencia consiste en que las fuerzas de un sistema cualquiera de puntos en movimiento y sus fuerzas de inercia dan una resultante fija, y la forma en que dicha resultante es nula.

Las mismas consideraciones pueden aplicarse á las leyes del orden moral y político que á las de las ciencias exactas y naturales. La ley de la conservación de las nacionalidades es una *ley de esencia* que debe completarse por otra *ley correlativa de forma*. Esta ley correlativa no vacilo en afirmar que es la del progreso.

El círculo inflexible de Vico, la doctrina sublime de Herder, el concepto de las revoluciones de Bossuet, aunque pensamientos discordes en apariencia, no son más que distintas facies de la idea de progreso.

Las naciones, para conseguir el progreso, efectúan un trabajo doble, y en rigor de verdad, sorprendente: un trabajo interno, de seleccion, y otro trabajo externo, de asimilacion. El primero, siguiendo mi método de comparaciones entre el cosmos de la materia y el del espíritu, es una especie de *crecimiento*; el segundo, un género de *endosmósis*. Es, en efecto, una especie de crecimiento el adelanto de cada nacion en el tiempo, debido al trabajo de seleccion, que consiste en desarrollar sus gérmenes de vida y atrofiar sus gérmenes de muerte; y es un género de endosmósis la constante importacion de los adelantos de unos pueblos en otros, corrientes múltiples que trasportan gratuitamente las conquistas del espíritu á través del espacio, enlazando á las naciones por medio de una comunión humana.

Pero esta ley del progreso no significa la posibilidad de un adelanto infinito. Al contrario, el progreso indefinido es en el orden social, lo que el movimiento continuo

en el órden físico. En el mundo de la materia la ley de la disipacion de la energía revela que la energía total desciende de una categoría superior á otra infinitamente pequeña, que en la naturaleza la energía propende á trasformarse en calorífica diseminada con uniformidad, y que el Universo, por lo tanto, se convertirá en una masa de temperatura constante, inútil bajo el punto de vista de la produccion de trabajo, puesto que esta produccion depende de la diferencia de temperatura. Pues bien, de un modo análogo puede asegurarse en el mundo social que á medida que trascurren los tiempos, los gérmenes nacionales irán poco á poco trasformando su trabajo en progreso; pero al paso que se verifica esta trasformacion, los incrementos del progreso deberán ser cada vez más reducidos, porque al lado de la *ley* de la *conservacion* está la de la *disipacion* de las nacionalidades.

Permitidme que al llegar á este punto me detenga en algunas breves aclaraciones. En el mundo material, el principio de la conservacion de la energía en *cantidad*, enunciado por Joule, se completa por el de la disipacion en *cualidad*, debido á Thomson. En el mundo social, la ley de la conservacion de las nacionalidades, debe interpretarse á la luz del gran principio de la disipacion de los pueblos: al empañar una nacion su nombre con el aliento de la molicie, del vicio, del crimen, conserva todo el vigor que animó su corazon en sus edades de oro. La diferencia estriba, no en la cantidad de vigor, que continúa siendo constante, sino en su cambio de direccion y de sentido. Cuando se dice que un pueblo ha muerto, no se quiere significar sino que, permaneciendo constante su esencia en cantidad, se fracciona en varios elementos que vienen á tomar direcciones distintas en el seno de otras nacionalidades: los pueblos no mueren, sino que trasfor-

man su vida manifiesta en latente. Tal es la *ley* de la *disipacion* de los pueblos. Con arreglo á estos principios, ¡cuán atrasada está la historia! Deberia estudiarse por medio de los códigos y de los poemas. Haciéndolo así ningun elemento escaparia al exámen del historiador. No se concretaria éste á conocer las biografías de los reyes ni á describir de un modo más ó ménos pintoresco las batallas; porque cien reyes no influyen en la humanidad algunas veces tanto como un filósofo; porque las batallas de los ejércitos no son más que la consecuencia de anteriores combates en la esfera del espíritu.

De todo esto se infiere: 1.º Que la ley de la disipacion de las nacionalidades se armoniza con la de su conservacion. 2.º Que hay momentos en que los pueblos pasan de un estado manifiesto á otro latente en virtud de cierta division extremada de su actividad y de un cambio de sentido de su espíritu. 3.º Que sería fácil á un historiador profundo reconstituir la nacion que pasó al estado latente integrando sus elementos dispersos y repartidos entre distintas nacionalidades manifiestas.

Las consecuencias del estudio comparativo que vengo haciendo pueden extremarse mucho más todavía.

Los combustibles que ponen en movimiento una máquina de vapor, los alimentos que nutren á los seres organizados y los individuos que constituyen una nacion, desempeñan análogas funciones. Los individuos viven, trabajan, legan al acervo comun de la humanidad sus esfuerzos, bajo la forma de utilidades, y con la constante renovacion de las generaciones van devolviendo á cada pueblo la energía empleada en el progreso, á la manera que los alimentos quemados y consumidos en el interior de nuestro organismo nos restituyen la energía perdida, á la manera que se quema, y arde, y se cambia

en potente energía calorífica el carbon en los hogares.

Combustibles, movimiento, calórico: hé aquí el ciclo de la materia.

Alimentos, trabajo, vida: hé aquí el ciclo de los organismos.

Hombres, utilidades, progreso: hé aquí el ciclo de los pueblos.

Acabo de formular las leyes de la conservacion y de la disipacion de las nacionalidades. Como ley correlativa he presentado la del progreso. Creo haber convencido á mis oyentes de que el progreso tiene un límite. Además he descrito el papel que desempeña el progreso en el ciclo de las sociedades. Con estos precedentes me propongo investigar la nocion del Estado.

III.

Hay en toda nacion un momento crítico, segun se deduce del análisis que precede, en el cual pasa de una vida exterior y manifiesta á otra latente. En ese instante, la nacion continúa, si bien sufre un cambio radical en su forma; pero el Estado hace más que trasformarse: desaparece. El Estado es, por lo tanto, á la nacion lo que nuestro cuerpo á nuestro espíritu, lo que la obra de arte á la creacion artística: la nacion puede existir en la fantasía sin Estado, puede existir latente sin Estado tambien. Mas no la encontrareis ántes de que la ley de la disipacion de los pueblos la convierta de explícita en latente, sin el Estado que le da personalidad y autenticidad en el concierto político de cada momento histórico. En otros términos: la nacion, por su *fondo*, es la *potencia*;

por su *forma* el *acto*; por su *fondo* es la *nacion propiamente dicha*, manifiesta ó latente; por su *forma* el *Estado*. Difícil sería condensar esta idea del Estado en una definición. Si se me pidiera, diría que el Estado es la *determinacion política de un pueblo*.

La historia comprueba mi teoría del Estado en cada nacion. Roma, el pueblo dominante del mundo antiguo, presentaba una disciplina fuerte, á la que se debieron sus legendarias conquistas. El rigor de sus hábitos de obediencia, la severidad de sus usos, la fijeza de sus costumbres fueron poco á poco minados, verificándose una particularidad notable: el cambio del fondo de sus instituciones, disimulado por la conservacion de su forma. Todo esto eran efectos del progreso. Pero hay más. La historia del pueblo romano presenta una continuidad admirable; sus metamorfosis son imperceptibles: cada generacion romana difiere muy poco de la precedente. La lentitud en el desarrollo, hizo adquirir consistencia á los romanos. Cuanto mayor fué esta consistencia, se presentaron de un modo más explícito los efectos de la ley de la conservacion de las nacionalidades, y adquirió el Estado cada vez más preponderancia.

En la primera parte de mi discurso dije que las naciones fraguaban el progreso por un doble trabajo, de seleccion y de asimilacion: el pueblo rey fué asimilador en alto grado, y sustituyó á la fuerza de seleccion otra cuasi tan poderosa, á saber, el amor á la tradicion. Así es que no se comprende á primera vista su ruina: la corrupcion de costumbres no hubiera sido un ariete capaz de ocasionarla.

Los elementos de Roma, con ser tan poderosos, habian dado de sí cuanto podian. Las utilidades producidas por los ciudadanos en sus respectivos círculos ya no

contribuían al progreso: era llegada la hora de que la ley de la disipación de los pueblos realizase su natural efecto. Y el pueblo romano pasa del estado manifiesto ó activo al potencial ó latente, y queda como disuelto en las turbulentas aguas de la Edad Media, y arrastrado por las corrientes del renacimiento infunde su espíritu en el corazón de las nacionalidades modernas, y las repúblicas le piden sus formas políticas, y la monarquía recibe de él sus atributos, y el arte se inspira en sus inspiraciones, y los pueblos obedecen sus leyes, y su lengua se descubre en los estados neo-latinos, á pesar de los tipos fonéticos producidos por una facultad inherente á la naturaleza humana, según la lingüística moderna, y á pesar de lo que llaman los filólogos la renovación dialectal de los idiomas.

Los pensamientos y las ideas de los romanos viven hoy todavía en el seno de los pueblos modernos, constituyendo así la nación romana latente, poderosa y grande como en tiempo de Augusto: que no son grandes y poderosas las naciones por el territorio que abrazan, sino por la influencia que ejercen en el progreso. En el paso de explícita á latente, al sufrir Roma ese género de envanescimiento, conservó su espíritu y murió su cuerpo, conservó su GENIO y murió su ESTADO.

Sería fácil recorrer la historia de otros pueblos y deducir consecuencias parecidas.

Resumiré la teoría del Estado presentando el siguiente paralelo.

En el Universo, el trabajo mecánico se transforma en calórico.

En la nación, la utilidad humana se transforma en progreso.

En el Universo, transformado todo el trabajo en calórico, acaba la evolución mecánica.



En la nacion, trasformada toda la utilidad en progreso, acaba la evolucion nacional.

En el Universo, el término de la evolucion mecánica significa el término del movimiento.

En la nacion, el término de la evolucion nacional, significa el término del Estado.

En el Universo, el movimiento, forma del trabajo mecánico, desaparece y queda en su lugar el calórico.

En la nacion, el Estado, forma de la utilidad humana, desaparece y queda en su lugar el progreso.

IV.

Definido el Estado, sería pueril querer determinar sus fines. No conozco fin humano que no deba cumplir esa institucion altísima. La idea de que el Estado ciega las fuentes de la iniciativa individual, es tan infundada como lo sería la de que una máquina perturba el movimiento de uno de sus órganos.

Los economistas, cultivadores de una ciencia que llaman nueva, como si no fuese tan antigua como el cambio, esto es, como la sociedad y como el hombre, proclaman en alta voz lo que denominan la libertad del individuo. Entienden que son incompatibles la libertad del individuo y la preponderancia del Estado, quieren romper las que consideran como trabas impuestas por los poderes públicos, dicen que cada institucion tiene su órbita, que el Estado es un fabricante de derecho, que la religion cumplió sus fines como tutora de una humanidad hoy emancipada, é invocando los derechos que han recibido el nombre de individuales, con impropiedad no-

toria, declaran una guerra tanto más cruda al Estado, cuanto más numerosas é importantes son las funciones que desempeña.

¡Qué delirio! El Estado, que léjos de rivalizar con el hombre viene en su ayuda; el Estado que recoge al niño ignorante, luchando á veces hasta con las preocupaciones de sus padres, y le educa, y le instruye, y le eleva; el Estado, que representa las tradiciones de la patria, las glorias nacionales, los intereses, no ya tan sólo de las generaciones presentes, sino tambien de las venideras; el Estado, que cuando ménos se halla á cubierto del cáncer del egoismo como personalidad colectiva; el Estado, que si carece del móvil del interes personal, á veces fecundo, pero siempre de torpe origen, tiene otros elementos más nobles, como el patriotismo, el honor nacional, el sentimiento de su dignidad y los consejos de una religion santa donde impere la unidad de conciencia, ¿cómo ni dónde ha de ser enemigo de la libertad del hombre?

Por esto, señores, me cuesta tanto trabajo concebir á un ateo como á un anárquico. La democracia, sintetizada en aquel dogma de un filósofo aleman: "Homo sibi Deus," divide el poder, no como los constitucionales, tomando esta palabra en su acepcion científica, *cualitativa* sino *cantitativamente*, es en el fondo anárquica; quisiera llegar por la omnipotencia del Estado á su anulacion, á su muerte. Si bien se mira, y aunque parezca una paradoja, socialistas é individualistas obtienen igual resultado por opuesto camino, porque si el socialista acumula poder en el Estado, es como un medio accidental y transitorio de llegar á destruirle: á la base social *autoridad*, hay que sustituir la base social *contrato*, han dicho los apóstoles del socialismo.

¡Ah! Es necesario combatir de frente unos errores que, si fueran elevados á la categoría de leyes, anularian todo el orden social, toda la constitucion íntima, toda la esencia de los pueblos.

Los que sostienen que debe amenguarse el poder del Estado como atentatorio á la soberanía del hombre, convierten aquella institucion en un sér débil, vacilante, monstruoso, que escapa á la ley del mundo. Para ellos, el trabajo honra al hombre y deshonra al Estado. Para ellos, el Estado y el hombre forman los dos platillos de una balanza: cuanto más se eleva el uno, más descende el otro.

El panteismo es la base filosófica de la democracia. Hay panteistas, sin embargo, que consideran al Estado como una entidad de la mayor importancia. Abrid, por ejemplo, la filosofía de la historia de Hégel: sanciona la tiranía del Estado, es gubernamentalista; pero ¿cómo lo es? destruyendo la libertad del individuo, fiel á su dogma de que lo general es la esencia de las cosas, considerando la humanidad como la sustancia del Estado, éste como la de la familia, ésta á su vez como la del hombre.

La libertad del individuo dista de ser ilegislable: la naturaleza empezó legislándola severamente y la rodeó de obstáculos, al parecer invencibles. El Estado, la más importante y total de las asociaciones, vino á emanciparla. Conseguida esta manumision, el individuo en los tiempos modernos se proclama rey, no para identificarse con la patria como en Roma, convirtiendo cada familia en un Estado, sino para reducir las funciones del Estado á una sola: á la realizacion del derecho.

Fundan ademas esta restriccion los que la sostienen, en el principio de la division del trabajo. Pero áun prescindiendo de los males que acompañan á esta ley econó-

mica ¿quién ignora que en el fin jurídico están comprendidos directa ó indirectamente todos los fines humanos?

La ley, con previsora mano, esculpe sobre sus tablas la teoría de los póstumos y la de viabilidad; fija su vista en los ciudadanos, les considera en el matrimonio constituyendo una familia, sin la que aparece mutilado el hombre en el orden social, y resuelve delicados problemas canonico-jurídicos; estudia los efectos del matrimonio con relacion á las personas y á los bienes; traza la esfera de la patria potestad, imagen dentro de la familia de la potestad nacional con su poder coercitivo; suple la familia, creacion de Dios, por medio de ingeniosas ficciones llamadas tutelas, curatelas y adopciones; distribuye las cosas, moldea la propiedad, explica el conflicto entre la posesion y el dominio, regula las servidumbres, interpreta los censos; funda y garantiza los modos de adquirir, ora sean particulares, ora universales; investiga el origen, el desarrollo, la validez y el porvenir de los contratos y obligaciones; lleva en sus manos, para decirlo de una vez, las tradiciones de la historia, los pensamientos de la filosofía, la flor de la humanidad. ¿Qué fin deja de estar comprendido en este cuadro?

No será inoportuno bosquejar los graves inconvenientes de la division del trabajo. Mutila el espíritu del hombre. Con frecuencia los físicos, los geólogos, los médicos abrazan las doctrinas materialistas. Con frecuencia, en cambio, los literatos, los jurisconsultos, los filósofos desprecian las grandes enseñanzas del Universo, inventando utopías desgraciadas. ¡Tristes efectos de la division del trabajo! Al hombre que dedica su existencia á medir ángulos, á hacer carreteras, á descubrir minerales en las entrañas del globo, á montar fábricas, no le preguntéis por las leyes sociales, porque os contestará que no exis-

ten, no le habéis de los misterios de nuestra conciencia, porque ignora el sentido psíquico de esta palabra: guardaos de recordarle que el *yo* es el punto de partida de todo conocimiento, porque se reirá de vosotros, tomando la frase en su sentido vulgar y desconociendo todo su alcance metafísico. Para él la metafísica es la ciencia de lo infinitamente absurdo. La división del trabajo crea especialidades, multiplica y mejora la producción, pero á expensas de la unidad. Yo tengo en tanto el precioso dón providencial de la unidad del espíritu que no quisiera ser el más notable, el más profundo, el más distinguido cultivador de un solo ramo de la ciencia, del arte, de la industria, si había de dividir en fragmentos aquella sorprendente unidad otorgada por Dios á los hombres. La más grandiosa condición del hombre no es descubrir la verdad ni la belleza, sino apreciar las armonías que brotan de la belleza y de la verdad. No combato á los especialistas; pero sí afirmo que deben llevar cierto lastre de conocimientos, á fin de que no se pierdan de vista las unidades del cosmos y de la sociología.

El descubrimiento de tales unidades y de sus consiguientes armonías, es la gloria de nuestro siglo. Hasta en los menores detalles, en la corola de la flor y en el pequeño insecto, se descubren las armonías de la creación. Lubbock, el célebre canciller de la universidad de Londres, opina que si los insectos deben á las flores el néctar de que viven, éstas deben á aquéllos su bello color y su delicada fragancia. No ménos admirables son las armonías de los elementos constitutivos del mundo moral y sociológico desenvueltas en la teoría de los límites de Dejerando. Las sintetiza aquel mandamiento sublime: "Ama á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á tí mismo."

¡Cuántas armonías en la naturaleza y en el espíritu! Vibraciones infinitesimales de origen dudoso, se transmiten por medio del éter, de ondulacion en ondulacion, hasta los últimos confines del Universo. A los paroxismos solares, acompaña una excitacion de la virtud magnética de nuestro globo, merced á la cual se elevan por los aires hasta la bóveda celeste, misteriosas escalas de luz denominadas por los sabios auroras boreales.

Tambien brotan de nuestra mente algunas veces ecos flotantes, pensamientos embrionarios de felicidad imperfectamente definida, vagos recuerdos de ventura que, de propaganda en propaganda, cunden por el éter social, y llegan hasta los límites más remotos del mundo humano, conmoviéndole profundamente. Tambien las tempestades de los pueblos excitan el corazon del hombre, le perfeccionan y consiguen elevarle puro al cielo como sublime luz radiante de belleza, como alma santificada. La mision más noble, más grande del Estado es facilitar el movimiento de la Iglesia universal en cada pueblo, á fin de que la doctrina católica, destruyendo los restos de paganismo que todavía infestan la familia contemporánea, pueda trasformarla en la familia del Evangelio, primera fase de la gran evolucion humana.



RESÚMEN DE LAS ACTAS Y TAREAS

POR

D. TOMAS MARÍA ARIÑO

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de 15 de Mayo de 1900, y en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 15 de Mayo de 1900, publica el presente bando para que los interesados en el concurso de obras de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, que se celebrará en el mes de Julio de 1900, presenten sus propuestas de proyecto y presupuesto en el Ayuntamiento de Madrid, en el plazo de diez días hábiles, contados desde la fecha de la publicación de este bando.

El proyecto de obra que se construya en el mes de Julio de 1900, será de un edificio para uso de escuela de niñas, que se construya en el mes de Julio de 1900, y que se construya en el mes de Julio de 1900.

El presupuesto de la obra que se construya en el mes de Julio de 1900, será de un edificio para uso de escuela de niñas, que se construya en el mes de Julio de 1900, y que se construya en el mes de Julio de 1900.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de 15 de Mayo de 1900, y en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 15 de Mayo de 1900, publica el presente bando para que los interesados en el concurso de obras de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, que se celebrará en el mes de Julio de 1900, presenten sus propuestas de proyecto y presupuesto en el Ayuntamiento de Madrid, en el plazo de diez días hábiles, contados desde la fecha de la publicación de este bando.

El proyecto de obra que se construya en el mes de Julio de 1900, será de un edificio para uso de escuela de niñas, que se construya en el mes de Julio de 1900, y que se construya en el mes de Julio de 1900.

El presupuesto de la obra que se construya en el mes de Julio de 1900, será de un edificio para uso de escuela de niñas, que se construya en el mes de Julio de 1900, y que se construya en el mes de Julio de 1900.

SEÑORES:

En cumplimiento de un deber reglamentario, vengo á ocupar en este solemne acto la atencion de tan distinguido auditorio, para hacer el resumen de los trabajos y tareas académicas verificadas en el curso anterior, en el que cada sesion es un timbre de gloria para la Academia, y en cada una de las cuales los lauros alcanzados por sus individuos, se cuentan por el número de los que han tomado parte en los notables y levantados debates de los importantes problemas jurídicos y económicos, filosóficos é históricos, que han sido objeto de discusion y controversia.

El estado de la Academia, no puede ser más floreciente ni más próspero: basta para comprenderlo dirigir la vista al cuadro animadísimo de sus sesiones, que son muestra del progreso que ha venido á determinar esta Sociedad en la clase escolar, y especialmente en la esfera de la enseñanza del Derecho.

Era creencia general, confirmada en distintas ocasiones, que los alumnos, aquellos que consagran su juvenil actividad á la noble tarea del cultivo de su inteligencia, eran incapaces de asociarse y de reunirse, de formar una Corporacion ordenada y formal; pero el brillante estado de la nuestra, la envidiable reputacion y elevado concepto



que ha adquirido, y los buenos resultados que ha dado, han venido á desmentir esta general creencia, demostrando que hoy día los alumnos se asocian y se reúnen tan provechosamente como pueda hacerlo cualquiera otra clase social.

A la Academia Jurídica pertenece el honor y la gloria de haber determinado en las clases escolares este progreso, del que es clara muestra el curso que brevemente voy á reseñar.

Inauguráronse las tareas académicas el 31 de Octubre, en solemne sesion de apertura presidida por el Ilustrísimo Sr. Rector de la Universidad, D. Vicente de la Fuente, que fué honrada con la asistencia de gran parte del claustro de la Facultad de Derecho y de muchas personas distinguidas, á las cuales como á nuestros dignísimos Profesores, la Academia agradece esta prueba de atención. El segundo Vicepresidente Sr. Bielsa, leyó el discurso de apertura, en el que trató el importante punto jurídico-histórico "*La propiedad germana ántes y despues de la invasion de los bárbaros*," desarrollándolo con la erudicion y galanura de lenguaje que le distingue. El señor Madrazo y Villar, Secretario primero, leyó una notable Memoria, en la que con elegante y correcto estilo, describió los hechos preparatorios que precedieron á la fundacion de la Academia, las variaciones que habia experimentado hasta entónces en su modo de ser, y las discusiones que habian ocupado á sus individuos; mostrando el creciente desarrollo que adquirió nuestra Sociedad en aquella época, y que ha sido sin duda la causa de su engrandecimiento.

El Sr. García Torrents, que á la sazón ocupaba dignamente la presidencia de la Academia, dirigió breves y sentidas frases de gratitud al auditorio, y especialmente

á los señores Profesores, por el apoyo y proteccion que dispensaban á la Sociedad.

El Sr. de la Fuente pronunció un erudito discurso, como todos los suyos, felicitando á la Academia por haber resuelto el problema de la asociacion escolar, y declarando abierto el curso académico de 1875-76.

En las sesiones de 6 y 18 de Noviembre comenzaron los debates académicos con la discusion del téma: *La segunda parte de la ley 13 de Toro, ¿se refiere á la viabilidad ó á la legitimidad?* Los Sres. García Alonso, Ariño y Liesa sostuvieron que los legisladores de Toro se referian en esta parte de la ley á la legitimidad, y opinaron, por el contrario, en sus disertaciones los Sres. Mendieta y Gil Becerril, que esta segunda parte no es más que una adicion á la primera, que fija las condiciones de viabilidad: el Sr. Sanchez Tembleque vino á sostener en el debate una opinion ecléctica, afirmando que la ley forma un todo compacto é indivisible, careciendo, por tanto, de segunda parte.

Presentado por los Sres. Reus y Liñan el téma que sigue: *En la actual organizacion social y política ¿es ó no legítimo el derecho al trabajo?* Ocupóse de él la Academia, bajo la presidencia del ilustrado catedrático de Economía política en la Universidad Central Sr. Madrazo, en las sesiones de 25 de Noviembre y 2 de Diciembre, las cuales forman una de las más brillantes páginas de la historia de nuestra Corporacion.

Comenzaron la discusion de este punto sus autores Sres. Reus y Liñan, manteniendo aquél, en un discurso lleno de importantes apreciaciones, la legitimidad del *derecho al trabajo*, fundándose en que el Estado no puede dejar perecer á los que, faltos de recursos, no tienen en que emplear sus facultades; y que así como reconoce el

derecho á la vida en las Casas de Maternidad y Beneficencia, debe tambien reconocer el derecho al trabajo, evitando de este modo la criminalidad, á la que se ven arrastrados los que carecen de ocupacion, y no cuentan con medios de subsistencia. Esta opinion, brillantemente sostenida tambien por el Sr. Sanchez Tembleque, fué atacada con no ménos lucidez por los Sres. Bielsa y Liñan, afirmando éste en su interesante discurso, que ni existe derecho al trabajo en el individuo, ni deber en la Sociedad de proporcionarlo, porque el hombre ha sido condenado por su Creador á vivir con el sudor de su frente, y habiéndole dotado para ello de medios bastantes, á él le competia proporcionarse trabajo, pues que de esta manera cumplia el fin que le habia señalado su Dios.

El Sr. Madrazo terminó la discusion, reasumiéndola con una serie de reflexiones acerca del punto, tan delicadamente pensadas como elocuentemente expuestas, que justificaron una vez más la envidiable y universal reputacion de distinguido economista de que goza, y mostraron que no hay derecho al trabajo en el hombre, y que únicamente existe en el Estado como en el individuo el deber moral de socorrer en la medida de sus fuerzas á las clases necesitadas.¹

En la sesion de 9 de Noviembre, fué objeto de la discusion el "*Exámen de los sistemas hipotecarios modernos*" y de la "*Legislacion española en esta materia*." El Sr. Angulo expuso en un razonado discurso lleno de doctas apreciaciones, los sistemas hipotecarios aleman y frances, ó sean de publicidad y especialidad y el mixto; declarándose partidario del primero por creer con él más garantidos los capitales dedicados al préstamo.

El Sr. García Alonso, que usó de la palabra luégo, sostuvo tambien el sistema aleman, con gran copia de da-

tos y razonamientos, y el Sr. Bosch reasumió el debate en un brillante discurso, en el que analizando las ventajas é inconvenientes de cada uno de los sistemas hipotecarios, consideró superior á todos el de publicidad y especialidad de las hipotecas.

La sesion del 17 de Enero, honrada con la presidencia del dignísimo Decano de la facultad de Derecho, señor Colmeiro, fué dedicada por la Academia al exámen de las "*Diversas teorías acerca de la propiedad de las minas, y al de cuál de ellas es más conforme á los principios del Derecho.*" El Sr. Calleja, en un elocuente y erudito discurso, afirmó que las minas como *cosas nullius* eran del primer ocupante. El Sr. Cerain, en otro no ménos notable, sostuvo la teoría que da al Estado la propiedad de estas riquezas, y el Sr. Angulo, fundándose en que no podía haber en la práctica division entre el suelo y el subsuelo, entre el fondo y la superficie de la tierra, mantuvo la opinion que concede al dueño de la superficie la propiedad de las riquezas minerales que encierran las entrañas de su finca. Todas las teorías que existen acerca de esta importante materia, tuvieron, pues, honrosa representacion en el debate, y todas fueron defendidas y atacadas con vigorosos argumentos; así lo hizo constar el Sr. Colmeiro en su luminoso resumen de la discusion, en el que haciéndose cargo de los principios en que se basan cada una de ellas y analizándolas detenidamente, expuso su autorizada y conocida opinion, que considera más conforme á los preceptos del Derecho la teoría que da al Estado la propiedad de las minas.

El importante problema de la *Legitimidad de la pena de muerte*, tan controvertido en los modernos tiempos, fué tratado por la Academia en las animadas sesiones de 27 de Enero y 10 de Febrero, ambas honradas con la pre-

sidencia del docto profesor de Derecho penal de esta Universidad, Sr. Silvela.

Los Sres. Valcárcel y Cremades, en discursos de bella frase y abundante doctrina, partiendo del principio que consagra como suprema ley del Estado la conservacion del orden público y de la seguridad individual, declararon justa y legítima la pena de muerte en cuanto satisface estas necesidades; y los Sres. García Alonso, Gonzalez Ocampo, Holgado y Rios Portilla, en otros no ménos eruditos y profundos, afirmaron la ilegitimidad de dicha pena, porque no cumple el fin de la correccion del delincuente, por ser irreparable, inútil y perjudicial. El Sr. Silvela en su notable resúmen, opinó que la pena de muerte tendrá que subsistir en los Códigos, mientras no mejoren las condiciones morales de los pueblos, y se establezca un perfecto sistema penitenciario.

Cuatro sesiones, las de 17 y 24 de Febrero y 2 y 9 de Marzo fueron dedicadas al exámen de si *El Matrimonio civil es una institucion, conforme á los principios de la ciencia y que reclaman las necesidades de la época*, cuestion tan debatida en la actualidad, en Parlamentos y Ateneos, en el libro y en el periódico, que parecia imposible que pudieran darla novedad los distinguidos académicos que en ella terciaron; pero sin embargo, su fecunda palabra y elevado ingenio, supieron dotarla de tan vivo interes, que estas sesiones modelo de mesura y desapasionamiento fueron de las más animadas y concurridas del pasado curso.

La escuela que sostiene la competencia del poder secular en la celebracion del matrimonio, considerándole como un contrato y como un acto, que por los fines jurídicos que cumple es esencialmente civil, fué represen-

tada dignamente en la discusion por los Sres. Gonzalez Serrano, Gil y Becerril y Perez Vellido, que pronunciaron elocuentes discursos en apoyo de sus doctrinas.

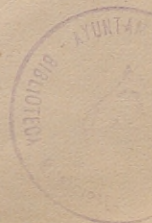
Los Sres. Holgado y García Peñuelas en vehementes peroraciones, defendieron la teoría que considera al poder eclesiástico como único competente que debe intervenir en el matrimonio, negando á éste el carácter de contrato, porque no se disuelve por el consentimiento, y afirmando que los tres aspectos que aquél reviste, natural, civil y religioso, se subordinan á este último, que lo eleva á la categoría de sacramento.

El Sr. Bosch, que desde la presidencia dirigió la discusion, reasumió ésta en un bellissimo discurso, á traves de cuyos brillantes períodos distinguieron los que le oían al Jurisconsulto y al Literato, al Ingeniero y al Astrónomo.

Tratóse en la sesion de 16 de Marzo si "*El hijo ilegítimo tiene derecho á investigar su paternidad;*" cuestion que discutieron con lucidez los Sres. Chicheri y Lopez del Castillo, afirmando el primero que á pesar de prohibir la legislacion vigente las informaciones de paternidad, en la esfera de los principios y en la práctica, no se le puede negar al hijo ilegítimo este derecho; el señor Lopez del Castillo, por el contrario, aplaudió la disposicion legal que impide este género de investigaciones, fundado en los graves inconvenientes que producen y en la dificultad de practicarlas con acierto.

El Vicepresidente, Sr. García Alonso, reasumió la discusion, apreciando las ventajas é inconvenientes de una y otra teoría, y reconociendo en el hijo ilegítimo derecho á investigar su paternidad.

El exámen de las "*Diversas teorías acerca de la naturaleza y fundamento de la renta de la tierra,*" y de "*Cuál*



de ellas está más conforme con los principios de la ciencia económica," ocupó en la sesión del 30 de Marzo la atención de la Academia, que oyó con agrado los discursos que acerca de este punto pronunciaron los Sres. Angulo, Cerain y García Alonso, y con satisfacción el resumen que de aquéllos hizo el Sr. Mellado, que favoreció con su presencia este debate.

A la investigación de las "*Causas de la diversidad de sistemas de Filosofía del Derecho*," dedicó la Academia la sesión del día 6 de Abril, en la que lucieron sus dotes oratorias y fácil palabra los Sres. Carbonero y Sol, Cremades y Liñan, reasumiendo las opiniones por estos señores sustentadas, el Sr. Bosch en breves y elegantes frases.

Discutieron los Sres. Liñan y García Alonso en las sesiones de 20 de Abril y 5 de Mayo si "*La libertad de testar es un principio conveniente y conforme á los fundamentos de la ciencia jurídica*," sosteniendo el primero que es justa y útil, porque reporta beneficios morales y económicos á la familia, y el segundo, fundándose en la teoría de Kant, afirmó la necesidad de las legítimas como lógicas consecuencias de la patria potestad.

Propuesta por el Ilmo. Sr. Rector la discusión de las "*Ventajas é inconvenientes del formularismo en materia procesal y de cuál es el principio que sigue la Iglesia en sus procedimientos y por qué*," tratóse bajo su presidencia en la sesión de 11 de Mayo este importante tema por los Sres. Gil y Becerril, Gonzalez Ocampo y Prieto, que en sus acertadas y bien expuestas consideraciones, dieron muestras del gran caudal de conocimientos que poseen en esta rama de la ciencia jurídica. El Sr. de la Fuente, en un docto discurso, reasumió los debates, dirigiendo á la vez frases laudatorias á los señores Académicos, y de-

clarando terminadas las sesiones científicas del curso de 1875 á 1876.

Estas han sido las tareas de que se ha ocupado la Academia en el pasado curso, aparte de las administrativas que describiré sucintamente.

En la Junta general de 11 de Noviembre, fué renovada la Directiva, quedando constituida con los señores Bosch, Presidente; Márcos Calleja y García Alonso, Vicepresidentes; Ariño y Cerain, Secretarios; Laviña, Tesorero; y Madrazo y Villar (D. Santiago), Valcárcel, Torrecilla, Moya y Pliego Valdés, Vocales.

La premura con que se redactó el primitivo reglamento, y las crecientes necesidades de la Academia hicieron que ésta acordara reformarle, encomendando este trabajo á una Comision compuesta de los Sres. Avalos, Angulo, Cerain, García Alonso y Ariño; presentado por estos señores el proyecto de reforma, fué discutido en varias Juntas generales y puesto en vigor en la celebrada el día 16 de Noviembre.

Los cargos de Revisor y Vocal, creados por el nuevo Reglamento, y la vacante que ocasionó la dimision que fundada en motivos de salud presentó el Vocal señor Torrecilla, fueron provistos en Junta general de 17 de Enero, siendo elegidos, Revisor, el Sr. Angulo; y Vocales, los Sres. Madrazo y Villar (D. Enrique), y Guzman Gallego.

En la última Junta general se acordó, á propuesta de la Directiva, abrir un concurso entre los señores socios, en celebridad del segundo aniversario de la fundacion de la Academia, el día 6 de Enero, para premiar con la impresion por cuenta de la Sociedad á la mejor Memoria que, á juicio del Jurado que al efecto se nombrará, se presente acerca de la *Teoría de la testamentifaccion*. El

gran número de socios que constituyen esta Corporacion y los escasos gastos que cuenta, hacen que su estado económico sea muy satisfactorio, y la permiten dedicar sus ahorros á esta clase de recompensas al mérito de sus individuos.

Hé aquí, señores, descrita á grandes rasgos la vida de la Academia en el curso que acaba de terminar; pero no interpretaria los sentimientos que la animan, si no dedicara en su nombre un recuerdo cariñoso de respetuosa gratitud al Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad, por la proteccion que constantemente se ha dignado dispensarla, y otro no ménos sincero y afectuoso á los señores Profesores que la han honrado con su presencia.

Felicitando á los Sres. Académicos que han tomado parte en los debates del pasado curso, y deseando que los nuevos socios imiten su laudable ejemplo en el presente, termino haciendo fervientes votos por que las sesiones científicas que en este acto se inauguran, sean tan fecundas en provechosos resultados como han sido las anteriores, y por la prosperidad de la Academia jurídica, que está llamada á ser la cuna de eminentes doctores y sabios jurisconsultos.

HE DICHO.

